



Columna



Giovanna Moreira Almonacid,
ex delegada presidencial regional

Pensiones, ¿qué estamos esperando?

En Chile, envejecer se ha convertido en un acto de valentía. Millones de adultos mayores enfrentan una realidad indignante: tras una vida de trabajo y esfuerzo, tienen como resultado pobreza y precariedad. Según la Casen 2022, las personas mayores alcanzan el 18,4% de la población total, así también, más del 60% de las personas mayores dependen de una pensión que apenas cubre sus necesidades básicas, y según la plataforma Déficit

“Es impresentable que el debate esté centrado en la búsqueda de pequeñas y mezquinas victorias”

Por ejemplo, la reciente encuesta de Cadem refleja que un 80% de los chilenos considera que la reforma previsional debe ser aprobada antes del término del gobierno actual.

Así también, según Critería, el 88% estaría de acuerdo con poder elegir entre una AFP privada o un ente estatal, sólo el 13% pre-

feriere el sistema actual de AFP y según la encuesta de Espacio Público, un 54% rechaza que la pensión se financie únicamente con ahorro individual.

La discusión de la reforma de pensiones llegó a un momento crucial y la opinión pública ha manifestado su postura. Muchos no tienen como llegar a fin de mes.

La discusión de la reforma de pensiones llegó a un momento crucial y la opinión pública ha manifestado su postura. Muchos no tienen como llegar a fin de mes.

fiere el sistema actual de AFP y según la encuesta de Espacio Público, un 54% rechaza que la pensión se financie únicamente con ahorro individual.

Las cifras no mienten, la situación es urgente, estamos hablando de personas que han construido este país con su trabajo, que nos han criado, siendo madres, padres, abuelos o hermanos de alguien. Y probablemente hemos visto y escuchado como se enfrentan al dilema de elegir entre pagar el arriendo o comprar medicamentos.

En medio de esta crisis, es impresentable que el debate esté centrado en la búsqueda de pequeñas y mezquinas victorias políticas. Mientras, avanzan las campañas de desinformación y los sectores que se niegan a generar acuerdos han convertido la reforma de pensiones en un campo de batalla, olvidando que en el centro de esta discusión están las vidas de miles de chilenos que necesitan soluciones hoy.

La reforma de pensiones no puede esperar, es el momento para grandes acuerdos. Se lo debemos a todas y todos los trabajadores y cuidadores que hicieron de Chile el país que es hoy.

Es hora de avanzar por un sistema previsional justo, solidario y sostenible, no sólo por los adultos mayores de hoy, sino también por las generaciones que vendrán.